

La pintura ha alcanzado días mejores. D. Federico Madrazo, hijo de D. José, ha elevado à mas altura que la à que habia estado en su patria por largos años. D. Vicente Lopez ha mantenido en sus retratos su antigua fama. En este género le han seguido sus hijos. En uno ú otro cuadro, D. Carlos Luis de Rivera ha manifestado nada comunes dotes. A D. Antonio Esquivel ha dado gran fama su facilidad, así como la circunstancia fatal que le ha tenido privado de la vista, recobrándola despues, sin contar otras prendas dignas de alabanza. No ha conseguido poca Don Genaro de Villaamil por sus vistas de monumentos. Otros, que sería prolijo enumerar, y arriesgado calificar, pero tambien de mérito, caminan á la par con los artistas nombrados. No se presenta una escuela nueva y muy diferenciada en el modo de seguir las antiguas; achaque este del arte moderno en que la imitacion suele llevar ha hacer frias copias, y por el contrario el desvio de los buenos modelos à producir, si ya no verdaderos monstruos, obras donde abundan las imperfecciones.

Las ciencias han seguido siendo cultivadas con mediano aprovechamiento. Ninguna obra de grande importancia ha salido á luz, pero ha habido notable mejora en los estudios, y la aficion à los científicos, así como á los de toda clase, ha tenido notable aumento. Hanse aumentado y mejorado las casas de educacion, sirviendo en esto como en todo hasta el mismo mal al bien; porque con el arrojo de muchos, que antes de aprender bien, y con solo corto ó regular entendimiento se han figurado á sí mismos y dádose á los demas por sábios é ingenios de primer órden, ha venido el gusto à estudiar en no pocos, que en los pasados tiempos no habrian pensado en el cultivo mental casi completamente desatendido. Así se han visto y continuan viéndose obras periódicas sobre materias científicas y artes útiles, y su subsistencia declara que cuentan con cierto número de lectores.

No han sido cortas las mejoras que se han hecho en objetos de necesidad que algo tienen de ornato. No consentia por desgracia el estado revuelto é inquieto del reino, que se abriesen nuevos caminos, y aun los antiguos se han deteriorado en gran manera por haber menguado ó invertídose mal en medio del general desórden los fondos destinados á su composicion ó conservacion. Pero, aun así, se han emprendido nuevas obras, y desde luego anunciádose que, no bien se restableciese la paz, se pondria muy particularmente la atencion en objetos de tal utilidad é importancia. Se ha llevado à remate el canal de Castilla, en cuanto á hacerle de uso por algun trecho, si bien no llevándole adelante, como es necesario para que, excusándose el acarreo por tierra, sirva de conducto fácil y barato por donde tengan salida los frutos de las provincias internas que atraviesa. Entretando, el adorno de las principales poblaciones, y ciertos puntos favorables á la comodidad, salubridad y aun al buen órden y la moral de los habitantes, han tenido grandes aumentos y mejoras. Se ha distinguido en esto la capital de la monarquía, haciéndose en su gobierno digno de alta alabanza y gratitud el marqués viudo de Casa-Pontejos, hoy difunto, que fué su corregidor en 1834, 1835 y parte